



Mensaje para el día 01 de julio de 2012.

Queridos hijos:

Con inmensa alegría hacia los Cielos, hoy renueven los votos de caridad y amor que ustedes han hecho a Dios Padre. Como servidores guiados por el Espíritu Santo, hijos Míos, los llamo a mantener la unidad interna con el Corazón Misericordioso de Dios.

Sepan que la unión de sus corazones con el Eterno Padre, repercute como una gran fuente de luz sobre toda la humanidad. Cuanto más crean que Dios es todo para sus vidas, los planes de Paz podrán ser una realidad viva para todos Mis hijos.

Por eso hoy los invito, queridos Míos, a presenciar desde la oración, la infinita Creación de Dios. Que sus corazones sean como pequeñas estrellas en el universo, que deben irradiar luz para las sombras y paz a través de la armonía.

Es momento de depositar, con confianza, el corazón en las manos de Dios. Para esto, el camino más perfecto es el camino de vida, de amor y de verdad que Mi Hijo los invita a recorrer desde hace ya mucho tiempo. Sus vidas son contempladas por Mi Hijo y Él los ve a todos como almas en una gran escuela que se llama: la escuela del perdón y de la redención.

Cada una de las almas vive una parte de esa escuela; ahora llegó el momento de que todos Mis hijos, reunidos en este mundo y en nombre de Dios, puedan ejercitar la escuela de la oración y de la fraternidad.

Ser fraterno con el prójimo es un camino que ustedes deben construir día a día y, para eso, debe emanar de ustedes una amorosa paciencia hacia el prójimo.

Sí cada alma de esta Tierra fuera verdadera con su semejante, el amor del Padre podría expresarse de infinitas formas en cada uno de Sus hijos. Pero aún hay mucho que aprender, es decir, hay mucho que perdonar para aprender a amar.

Estoy cerca de Mis hijos para hacerles recordar que es tiempo de vivir en Cristo, para que el Padre los reciba a todos en Su Reino Prometido.

Estoy aquí, Mis pequeños, para conducirlos hacia el Cielo. Que sus corazones estén firmes en el propósito de Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 02 de julio de 2012.

En Mi Corazón los guardo, queridos hijos, y hoy con esto quiero decirles que con confianza ustedes pueden hallar Mi Eterna Paz. Hoy los guío por los nuevos caminos, aunque el mundo cambie tanto todos los días. Mi Espíritu Maternal los colma para que, en el Corazón de Mi Hijo Jesús, ustedes alcancen la Gracia de la conversión.

Cuento con sus oraciones a cada momento, porque el universo aún debe ser reparado de todas las ofensas que la humanidad genera. Una vida sin Dios es una vida más allá de lo árido, es una vida sin esperanza.

Por eso, queridos hijos, como Mi Corazón lucha por amor a todos los hijos de Dios, por ustedes, Yo podré llegar hasta los lugares que podrían ser irreparables. La oración del corazón penetra con luz cada una de sus células, es como el alimento diario para el recién nacido.

Recibe desde el Espíritu Santo la Fuente que te saciará, que te hará fuerte y dichoso por estar viviendo en plenitud bajo la presencia de Dios. Por esto, pequeños Míos, hoy los invito a fortalecer cada uno de los grupos de oración consagrados a Mi Inmaculado Corazón; así Dios Padre encontrará verdaderas almas siempre donadas a la vida de la oración del corazón.

Hijos Míos: el camino, que Yo intento que recorran, es un sendero infinito y precioso hacia el corazón de Mi Hijo. En Jesús encontrarán un camino hermoso, que Él quiere que descubran con el simple acto de unirse a Su Sagrado Corazón.

Sepan, queridos hijos, que la Fuente de la Misericordia que nace desde Jesús, el Redentor, los quiere colmar antes de los tiempos venideros. Amen en Jesús a pesar de todo para que, confesados en Cristo, sean partícipes del Reino de los Cielos.

Aspiren vivir en Mi Hijo diariamente, porque Yo los ayudaré. Jesús los espera.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el día 03 de julio de 2012.

Levanta tu corazón, aspira a los Cielos. Sabes que Yo Soy Tu Madre, que te regocija y te ama al igual que Jesús. Que desaparezca de ti todo desespero, que puedas en este momento encender Mi Paz Maternal en tu pequeño corazón.

Abraza el perfume de Mis palabras, Yo Soy la Reina de la Paz, que acoge a todos los hijos de Dios. Yo Soy para tu alma la Mensajera del Espíritu Santo, que quiere llevarte hasta el Redentor.

No te desanimes por nada en tu vida, renace ahora delante del Creador. Acepta los cambios que se aproximan, vive en el hoy el verdadero amor del corazón. Dios escucha las plegarias cuando la oración es sincera, porque ella adquiere la fuerza del amor del corazón.

Levanten los brazos, Mis queridos hijos, que el Redentor Jesús llega de nuevo a sus vidas.

Sé que el mundo clama por la paz; Dios envía a Su Sierva para proclamar el amor en Mis hijos y el perdón de todo el pasado. Sientan en sus corazones la unión para que sean partícipes del Nuevo Espíritu de Paz que Mi Inmaculado Corazón está emanando para el mundo.

Sepan que los conozco a todos muy bien, como Mi Corazón de Madre conoce a Jesús. Sé qué necesitan, y en qué ustedes deben madurar. Por eso, hijos Míos, sean verdaderos, para que sus ojos puedan ver de cerca las huellas del Retorno del Pastor del Amor.

Preparados como para una gran cena, sus corazones se alegrarán, cuando escuchen el llamado que Mi Corazón proclamará.

Retornen todos los días a Dios, para que Mis estrellas de la Paz y del Anuncio sean la guía para sus conciencias. Vigilemos en oración, para que todos sean partícipes de Mi Luz Maternal.

Los amo y los espero en oración.

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 04 de julio de 2012.

En verdad les digo, queridísimos hijos, que quien permanezca bajo la luz de Mi Inmaculado Corazón siempre podrá ser guiado mientras recuerde que deber ser amoroso, servicial y compasivo con sus semejantes, para que Mis planes de Paz se cumplan sobre todas las naciones de la Tierra.

Por eso, hijos Míos, hoy los invito a ser parte verdadera del poder de la oración, para que sus vidas sean un principio de Creación en las manos de Dios y el sonido de amor que nace desde Su Voz.

Es importante, queridos hijos, ser lo que Dios quiere que ustedes sean para este tiempo. Como instrumentos del Padre, lleven hoy Mi Paz, porque aún son muchos los que no la tienen y los que la necesitan. Ustedes serán posibles rosas dentro de Mi jardín, solo cuando se unan a Mí en la oración del corazón. Así, irradiarán para el mundo, la luz que él necesita para este tiempo de mudanzas.

Queridos hijos, correspondan a lo que Dios hoy les pide: ser verdaderos hijos de Dios en la oración del corazón y en la paz. De esa manera estarán ayudando a la armonía interior que muchos de Mis hijos necesitan.

El Reino de Mi Paz quiere morar en la vida de todos, pero aún encuentro lugares que no están plenos de Mi Amor Maternal. Por eso, hoy los invito a estar vacíos, vacíos como lo estuvo Mi Hijo Jesús en el momento de cargar la Cruz y llegar hasta el calvario.

Imiten a Jesús en los simples ejemplos, para que sus vidas encuentren el camino de la humildad que toda la humanidad debería recorrer frente al Trono de Dios.

La Fuente del Amor está brotando en nombre del Padre, a través de Mi Materno Inmaculado Corazón, para que ustedes reconozcan que los amo y que los acompaño, como la Señora de las Gracias Eternas.

¡Les agradezco por corresponder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 05 de julio de 2012.

Un siervo de Mi Hijo Jesús siempre deberá trascender los caminos de la vida para que finalmente vea, en su propio horizonte, la Luz de Cristo que lo guía. Por este motivo, queridos hijos, hoy los invito a la persistencia del corazón, para que así sus corazones solo busquen estar en Jesús, para poder estar en lo Alto, en la Casa del Padre.

Por eso, queridos Míos, les recuerdo la importancia de despertar el verdadero espíritu de la oración del corazón, para que así todos los grupos de oración, los que se han consagrado a Mi Inmaculado Corazón, puedan tener como aspiración a Jesús y como guía al Espíritu Santo.

Cada uno de ustedes debe ayudarme, al fin de este año, para que los planes de conversión y de salvación puedan llegar al mayor número de almas. Por eso, hijitos Míos, llévenme en sus corazones para que Mi Luz Maternal los acompañe.

Sepan que Yo estoy con ustedes, caminando a vuestro lado, vigilándolos con Mi Amor Maternal. Mis queridos hijos, Yo les digo que nunca olviden que sus corazones día a día deben encender el fuego mariano, el que Mi Corazón les irradia a través de los mensajes diarios.

De esa manera, participando sus corazones en Mi Misión Celestial, permitirán que la Gracia del Padre pueda tocar a muchas almas que necesitan de conversión y de perdón.

Sepan queridos hijos, que Dios me envía a cada una de sus vidas, para que ustedes reconozcan que Mi Corazón viene antes de Mi Hijo, para rescatarlos y salvarlos de la perdición que muchos viven.

Que Mi Amor Maternal los colme, para que en confianza caminen hacia Mi Hijo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 06 de julio de 2012.

¡Persistan! ¡Persistan! ¡Persistan en responder a Mi llamado!, porque así Yo los ampararé en todo. Sigán el camino de Fe que Mi Hijo les está revelando. El mundo necesita de instrumentos que puedan donar Mi Inmaculada Paz. No teman por las pruebas de la vida; que sus corazones sean fuertes en la oración, para que ellos puedan ver la Luz de Dios.

Con absoluta confianza aproxímense a Mi Hijo, para que Él los pueda irradiar con la compasión de Su Corazón.

Queridos hijos: como ya les he dicho, los invito a persistir en la fe, delante de este tiempo de cambios y a través de la oración del corazón. Todo podrá ser aliviado en sus corazones y en el mundo, cuando grupos mayores de almas vivan la oración en devoción, reverencia y fe.

Ustedes, hijos Míos, vengan hoy a Mis brazos, porque quiero socorrerlos y resguardarlos de todo. Por eso oren Conmigo, para que Dios los pueda escuchar y, como criaturas de Su Reino, la humanidad pueda alcanzar más Paz y más Perdón.

Sean en esta vida amorosos y valientes, porque un verdadero discípulo de Mi Hijo camina por los que no caminan hacia Dios y sirve por los que no sirven a sus semejantes.

Que sus corazones sean semillas para lo nuevo, que en ustedes resplandezca Mi Amor Maternal. Ahora, hijos Míos, es hora de crecer y de madurar, para poder estar delante del nuevo tiempo de Redención, Redención que dará Mi Hijo para todos aquellos que aspiren a ser Su Nuevo Rebaño en el mundo.

¡Les agradezco!

Gracias por contestar a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 07 de julio de 2012.

Como Madre de todos Mis hijos en el mundo, hoy contemplo entre Mis manos el nuevo tiempo. Por eso, queridos hijos, solo les pido que alcen sus brazos hacia Mi Paz, pues muchas almas que sufren necesitan aliviar su dolor. Ustedes, queridos hijos, los que escuchan Mi llamado, deben difundir el poder de la Gracia que Yo estoy derramando sobre esta ciudad de Buenos Aires.

Esto es así, hijos Míos, para que ustedes sepan que Jesús, el Rey Redentor del Universo, los ama y los contempla a través de Mi Amor Maternal. Es hora de que todos los grupos de oración consagrados a la Luz de Mi Inmaculado Corazón, oren más por la paz, por la verdadera paz que viene desde Mi Hijo para todos ustedes, en este nuevo tiempo que Yo anuncio.

Queridos hijos: dejen atrás el pasado, nazcan hoy de nuevo en Mis brazos, porque Mi Corazón Inmaculado los ama y los conoce, él sabe cuánto necesitan de paz interior.

Hoy los invito, hijos Míos, a ser fundadores activos de Mi Paz para el mundo y esa tarea podrá ser real, cuando los grupos orantes tengan esa meta celestial en cada uno de sus corazones.

Mi Hijo los espera día a día para que, en este nuevo tiempo que llegará, todos sus corazones adoren y contemplen a Dios a través de los rayos misericordiosos de Jesús, Mi Hijo Glorificado. Por medio de todo esto, Mis pequeños, hoy quiero decirles que el mundo necesita del Perdón de Dios por todas las causas que él mismo genera, causas que lastiman Nuestros Corazones, el Corazón de Jesús y Mi Inmaculado Corazón.

A ustedes, que están más conscientes de todo, les pido que ejerciten como tarea primordial la oración del corazón, para que más Gracias Celestiales puedan descender desde Mi Corazón de Paz, sobre muchos de Mis hijos en el mundo.

A la humanidad más orante, en especial, le corresponde amorosamente intervenir delante de Dios para que, con Mi Corazón y el Corazón Misericordioso de Mi Hijo, los podamos guiar y ayudar en el tiempo que vendrá para este mundo.



Ustedes, abiertos en espíritu a Mi llamado, solo deben colocar sus vidas en las manos del Único Dios del Universo, para que Mi Hijo los vuelva a guiar, como una vez lo hizo en este mundo, como un humilde Pastor de Nazareth.

Queridos hijos: que hoy se refleje en cada una de sus vidas la Luz del Rostro del Padre, para que en devoción, ustedes estén siempre en Su Amor Restaurador.

¡Mi Luz Maternal para todo Buenos Aires!

¡Les agradezco por todo!

Gracias por responder a Mi llamado

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 08 de Julio de 2012.

Hoy quiero ver brotar en Mis hijos la alegría maternal de Mi Corazón, por todo lo que Dios, a lo largo de este tiempo, me encomendó entregarles a ustedes con amor y devoción.

Por eso, queridos hijos, es importante que sus corazones reverencien al Creador, a Mi Hijo que retornará y al Espíritu Santo, porque si así fuere, todos ustedes estarán dentro del Gran Espíritu de la Santísima Trinidad.

Hijos Míos, este simple acto de amor y reverencia, los mantendrá firmes delante del nuevo tiempo que llegará. Por eso, queridos hijos, Yo los invito a orar con el corazón, porque en cada día de oración, sus vidas deben profundizar más en el Reino del Señor.

Para que cada una de sus almas encuentre reposo en Dios, solo deben decirle sí diariamente, para que Su Amor Misericordioso los guíe y los acompañe, en especial, durante esta hora.

Quiero que sus vidas puedan ser partícipes del Reino en el cual Mi Inmaculado Corazón se encuentra, por eso hoy les hablo de la importancia de vivir una vida de oración, como un servicio para toda esta humanidad.

Como almas, están a tiempo de llegar a los brazos de Mi Hijo, que como Buen Pastor quiere hacerles conocer la esencia de la Paz Celestial. Vivan y sean partícipes de cada una de las promesas de Cristo, mediante el acto de la oración del corazón, como también recordando el pasaje de las Bienaventuranzas.

Cuando Mi Hijo les habló de los bienaventurados, él los invitaba a santificar sus vidas en el Señor. Por eso, pequeños niños, si todos ustedes dan ejemplo de humildad y de caridad, caminarán hacia el estado de la verdadera consagración.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 09 de julio de 2012.

Hoy, hijos Míos, los invito a permanecer en el Reino de los Cielos, como la única aspiración que ustedes deben despertar para este tiempo. Todos sus corazones deben mirar hacia el horizonte de Dios y, así, presenciar la llegada de Su Reino de Paz a la Tierra.

Queridos hijos, con sus miradas hacia los Cielos, los llamo a interceder por Misericordia para todos Mis hijos, a través de la oración fervorosa del corazón. Esto, de parte de cada uno de sus corazones, será un simple acto de amor por la humanidad.

Como Guardiana de la Fe en los corazones, vivan en la perpetua esperanza que Mi Inmaculado Corazón tiene por la conversión del mundo. Hijitos, ustedes son partícipes en este tiempo del ciclo de la salvación que Mi Hijo promete para todos los hijos de Dios, más aún para aquellos que viven en faltas irreparables.

Todavía la Fuente de la Misericordia de Jesús se derrama sobre el mundo, solo basta que más corazones crean en este Ministerio de Mi Hijo, para que la Gracia pueda descender sobre la humanidad.

Por eso, queridos hijos, vayan y digan a todos que Mi Hijo los quiere ayudar y consagrar a todos los hijos del Padre, como nuevas fuentes de vida para este mundo en dolor.

Como soldados marianos, unidos a Mi Inmaculado Corazón, Yo les pido que correspondan al gran llamado que Mi Corazón pronuncia para todos ustedes; un llamado a aceptar el tiempo que queda de Misericordia para Mis hijos, antes de que llegue el tiempo de la Justicia Divina.

Queridos hijos, ustedes están en Mis brazos, como también en el Corazón de Dios. Vivan este tiempo como un tiempo para orar cada vez más con el corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 10 de julio de 2012.

Abriendo Mis brazos una vez más, hoy les digo, queridos hijos, que si son como niños y vienen a Mí, estarán en el Nuevo Paraíso de Dios. El mundo, día a día, acaba con los recursos preciosos que Dios le entregó a través de cada uno de los Reinos.

Por eso, hijos Míos, el tiempo de los ultrajes a los Reinos terminará y los hombres deberán dar cuenta de todo lo que han recibido de las manos del Creador. Es hora de que la soberbia desaparezca del corazón de Mis hijos, para que la verdadera paz de Dios resida en la vida de todos Mis niños.

Yo les pido que sean fuertes en la oración del corazón, para que la Gracia Celestial pueda convertir y reparar todo lo que la humanidad ofende a Dios.

Queridos hijos: este es un tiempo de transición que sus vidas están caminando, entonces, ya no son tiempos normales. Yo los llamo al despertar, para que sus corazones puedan estar delante de cada acontecimiento en el mundo y, ustedes, como siervos de Mi Hijo, participen de todo, colaborando con la sincera oración que Yo les pido, una oración que sea fuente de amor para todos.

De esta manera, hijos Míos, podrán tener perpetuamente en sus almas y en sus corazones la presencia de Mi Hijo Jesús. Ustedes, que están más abiertos a la oración del corazón, deben convertirse, no solo a la santidad, sino también en servidores de la humanidad ciega, a través de la oración.

Sepan, Mis niños, que la Gracia de la reparación está en sus manos y ella llega por medio de la oración hecha con el corazón. Si lo repito, es porque aún deben ejercitar más Mis pedidos.

¡Les agradezco por vuestra respuesta!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 11 de Julio de 2012.

Vengo hacia ustedes a dar Mi mensaje de paz, para aquellos que sufren y tienen falta del Jesús Consolador. Mi Hijo es eterna consolación, porque Su Espíritu cura a las almas, para poder redimirlas y liberarlas de toda falta delante de Dios.

Por eso, queridos hijos, hoy busquen a Jesús Consolador mediante la oración, para que sus almas de esa forma sean partícipes de la Divina Misericordia. Reconozcan, hijos Míos, que sin Jesús nada podrán ser; Él es el poder que los vitaliza y que los conduce a encontrar el manantial del amor, fuente del perdón insondable que muchos de Mis hijos necesitan.

En esa aspiración, eleven al Cielo todas las plegarias, para que Mi Corazón Maternal las pueda recoger y guardar, como un presente, en el Eterno Corazón de Dios.

Queridos hijos: muchos de Mis hijos esperan buenos tiempos para la vida, ellos son los que aún no cambian desde el corazón. Por eso Yo los invito a la oración, para elevar el pensamiento hacia Dios y así, permitir que Su única ley, la ley del amor, actúe sobre la realidad de sus vidas.

Hijos Míos, para que el Nuevo Espíritu Santo de la Paz colme sus corazones, primero deben borrarse de ellos todo el dolor o la separación que exista entre las criaturas. Ustedes, como orantes, ya saben que la humanidad está muy dividida delante de Dios, por la falta de la verdadera caridad hacia el prójimo, caridad que comienza con la emanación del amor del corazón.

Nunca olviden, Mis pequeños niños, que el amor de Mi Hijo, el cual debe residir en sus corazones, es el amor que les permitirá curar todo el pasado. Sigán los pasos de Mi Inmaculado Corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 12 de julio de 2012.

El mensaje para este día, por pedido de la Madre Divina, corresponde a la Aparición del día 12 de julio de 2012, ocurrida en Casa Redención, Salto, Uruguay.

Éste mensaje aún no está disponible en el Website.

Les pedimos a todos los hermanos y hermanas que siguen el Website Voz y Eco de la Madre Divina, aguardar pacientemente la transcripción del mensaje, que estará disponible lo más prontamente posible.



Mensaje para el día 13 de julio de 2012.

Como Madre, mediadora entre las almas y Dios, hoy les pido, queridos hijos, que sus vidas puedan consagrarse de forma definitiva al Plan de Dios, Plan de Amor que nuestro Señor tiene para cada uno de ustedes.

Por eso, hijos Míos, despierten en este día y vean con los ojos del corazón toda la Bondad y la Misericordia que Mi Hijo les está entregando, a través de la Madre de la Paz.

Queridos hijos, saben que la humanidad diariamente necesita de misericordia, por esto, Yo los invito a recordar en cada momento la presencia del Corazón de Jesús sobre el mundo y, en especial, recordarles Su esperado retorno. Con sus corazones abiertos, también hoy los invito a permanecer en los brazos de Dios, el Creador, para que cada uno de Mis hijos pueda encontrar apoyo y firmeza para enfrentar los pasos de la transformación del corazón.

Sus vidas y el mundo entero transitan por grandes cambios, cambios que son vistos desde los Cielos y que son acompañados por la eterna donación de Jesús, de Su Sagrado Corazón y de la entrega que Yo les hago por intermedio de Mi Inmaculado Corazón.

Con esto quiero decirles que no pierdan la aspiración de cumplir el propósito de Dios, porque a ustedes, los cambios los llaman a transformar el sentimiento y la consciencia interior, para lograr un espíritu de total colaboración con las obras divinas del Padre.

Hijos Míos, en este sentido es necesario que, al menos, una mayor cantidad de almas pueda acompañar la propuesta celestial que Dios les plantea a través de Mi Corazón Maternal y mediante Mi llamado diario para cada uno de ustedes.

Mi Corazón Maternal los espera, para que, en alianza con Cristo, el mundo pueda resplandecer, como el verdadero presente creado por Dios que, con Sus manos, les donó por amor.



Todos Mis hijos son fieles corresponsales de la manifestación del Creador; ha llegado la hora de reparar las faltas y de orar por toda la Creación, más aún por aquella manifestación que ha sentido la intervención inconsciente de manos de la humanidad.

Hoy, coloquen en sus oraciones a todos los Reinos, ellos esperan de ustedes una armoniosa donación. Reparemos, en el nombre del Amor de Mi Hijo, todo lo que necesita ser reparado. Oremos con el corazón. Ese es vuestro compromiso con el Único.

¡Les agradezco!

Gracias por ayudar a todos los Reinos de la Creación de Dios.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 14 de Julio de 2012.

No acongojen más sus corazones; crean en el misterio del amor que Yo les estoy revelando. Eso, hijos Míos, les permitirá vivir la absoluta confianza en Mi Hijo y en Mi Materno Corazón.

Queridos hijos, siempre alcen hacia el Cielo las oraciones, ellas son bien recibidas por el Gran Corazón de Dios, porque de esa forma, la Gracia de la reparación puede actuar como el fuego del Espíritu Santo y convertir el dolor de sus corazones.

Pequeños Míos, hoy los invito a continuar orando los misterios de la contemplación del rosario, para que en cada uno de esos pasajes que Mi Hijo vivió, ustedes puedan aprender sobre el amor, el sacrificio, la entrega y la fe. Por la falta de estos principios en el corazón y en la vida de muchos de Mis hijos, la humanidad ha caminado por errores que han ofendido a Dios Creador.

Por eso, queridos hijos, la oración del corazón y la oración entre las almas unidas, abrirá la Puerta Celestial, para que todos estos dones puedan despertar en sus vidas y así, cada uno de sus corazoncitos se vuelva un instrumento fiel del Creador.

Si la humanidad solo se detuviera a pensar si está en el verdadero camino de Dios, muchas consecuencias podrían detenerse y la humanidad evitaría vivir la Ley del universo. Pero sí existen verdaderos grupos de oración, que respondan a Mi llamado por la paz, Mi promesa maternal es interceder por todos, más por aquellos que están sin Dios en el corazón.

En este tiempo definitivo, es necesario aprender para crecer; ustedes cuentan con muchas llaves. Hoy de nuevo Yo las entrego: Amor, Oración, Sacrificio y Devoción. Todas ellas podrán despertar otras llaves más bellas.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad



Mensaje para el día 15 de Julio de 2012.

Mientras Dios lo permita, y por amor, intercederé y estaré con ustedes todo el tiempo que sea necesario. Mi última presencia en el mundo acontecerá antes del retorno de Mi Hijo, como una señal para las almas.

Hoy quiero invitarlos a interiorizar la lectura del Evangelio de Mi Hijo, que ha sido escrito por sus fieles seguidores. Por detrás de los Hechos que Jesús transitó, existió una Consciencia Mayor, que es la Consciencia Única de Dios, quien guió y acompañó todos los pasos de la Resurrección de Mi Hijo. Queridos hijos, para que vuestra vida crezca en dirección a Dios, el Altísimo, los invito a guardar en sus corazones las enseñanzas que Cristo manifestó al mundo con tanto Amor.

Los misterios de Cristo, fueron llaves de expansión del corazón para muchas almas y, así, se manifestaba la cura en los hijos de Dios. Por eso, hijos Míos, las llaves que Él dejó a través de ejemplos, enseñanzas y parábolas, los llevará a consagrarse cada vez más en el Camino de Mi Hijo, un camino hacia la fraternidad.

Cristo, el que ha resucitado frente a los ojos del mundo, es Quien retornará como Buena Nueva para el tiempo presente. Es importante, pequeños Míos, que ustedes preparen desde ahora sus corazones, porque cada momento de unión con Mi Hijo los fortalecerá. En cada nuevo encuentro con Él, ustedes estarán recordando la importancia de vigilar en la oración del corazón.

Sepan, hijos queridos y amados, que Él me envía a ustedes para que, como una Bondadosa Madre, los instruya y los guíe por el verdadero Camino que Jesús recorrió cuando estuvo en este mundo. El camino de las almas es un camino celestial, que deben recorrer en esta Tierra, sin pertenecer a ella.

Ahora ha llegado el momento de la rehabilitación de todos los caídos, y Mi Inmaculado Corazón los invita a que ofrezcan la oración, misericordiosamente, por todos estos hijos que sin saberlo buscan a Dios.

Como Madre de la Gracia, los llamo a colaborar con los infinitos planes de Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por contestar a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 16 de julio de 2012.

Hijos Míos:

Con la Cruz Redentora y Salvadora de Mi Hijo entre Mis manos, hoy les digo: ¡conviértanse! en el nombre del Amor. ¿Qué quieren ustedes para el camino?

Pequeños corazones: llegó el momento de elevar al Cielo el corazón y de abandonar por entero la ilusión del mundo. Ustedes y todos Mis hijos son llamados al tiempo de la conversión, camino que los lleva a la Redención para encontrar el Perdón absoluto de Dios.

Por eso, queridos hijos, vigilen, vigilen y vigilen con la luz del corazón, para que nada en vuestras vidas se pierda. Yo los invito a vivir de la oración, para encontrar en ella el Poder divino del Espíritu Santo. Recuerden que el mundo está cambiando y que, ustedes, necesitan fortalecer la vida del espíritu, para poder vislumbrar el Reino amoroso de Dios.

Hijos Míos, busquen la quietud y la paz delante de cada movimiento, persistan en el propósito de Dios y, en esperanza interior, reciban el amor de Mi Hijo en sus corazones.

¡Levántense, Mis pequeños!, es hora de la conversión del corazón, es hora de abrir la Puerta del Cielo a través de la oración. Cada vez que sus corazones oran, el Señor me permite derramar los dones sobre todos Mis hijos.

Ustedes pueden ser fieles servidores de Mis planes de Paz. Sepan, queridos hijos, que los quiero llevar a la eternidad, al descubrimiento del Amor de Dios en sus corazones.

Los necesito en Mí, los acompaño, los comprendo, los acojo. Es momento de cambiar, de aceptar y de crecer como una bondadosa alma, en los brazos de Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 17 de julio de 2012.

Sólo encuentra el refugio en la Casa de Dios. Sólo espera con alegría la llegada de Mi Hijo. Sólo aguarda en oración para encontrar la paz.

Queridos hijos: hoy los llamo a reverenciar a Dios, vuestro gran Creador del Universo. Cada nuevo día debe ser una alabanza para el Señor, porque así sus vidas serán partícipes de Su Ley de Amor y de Perdón.

Mis hijos olvidan al Padre Eterno. Hoy les recuerdo que siempre deben volver al Universo, elevados como almas, a través de la oración. Esperen con alegría la llegada del Enviado de Dios, del Rey del Amor Redentor, Mi Hijo Glorificado, porque en esa espera ustedes estarán abriendo sus corazones para lo nuevo que viene de Jesús.

Reverencien al Creador, como Camino de consagración de sus vidas a la Voluntad del Padre. Sepan, hijos Míos, que en cada acto de reverencia estarán alabando a Dios y, así, formarán parte de la armonía que el mundo tanto necesita y que ha perdido porque olvidó reverenciar al Creador.

Hoy los invito a recordar este acto de reverencia, que los llevará a vivir en la devoción del corazón, sendero que se abre para el encuentro de la fe.

Queridos hijos, si la humanidad amara a Dios Creador, los planes ya serían otros. Como mediadora, les quiero hacer descubrir Su Amor en cada uno de sus corazones. Es tiempo de reconocer que sin Jesús, el camino poco se podrá ver. Jesús es la visión que, como Luz, ilumina la vida para poder redimirla. Y para que eso acontezca, es importante orar con el corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 18 de julio de 2012.

Como flores a los pies del Creador, hoy los invito a consagrar vuestras vidas, como un presente para Dios. Lleven en sus rostros la alegría de servir a Dios y, en armonía, manifiesten el amor de Mi Hijo. Vivan bajo la Fuente del Amor del Salvador y, como buenos y humildes instrumentos, irradien la paz del corazón.

Sepan, queridos hijos, que a pesar de de la forma que el mundo se comporta delante de Dios, Mi Inmaculado Corazón los hace partícipes del nuevo Camino que Yo quiero revelarles, Camino de Amor y de Perdón.

Recuerden que ustedes sirven por absoluto amor a Dios y que, Mi Hijo, los llama a beber de la Fuente de la Misericordia por todos aquellos que, con facilidad, olvidan la importancia de estar en Dios. Por eso, hijos Míos, cada acción de la vida debe estar consagrada a Dios y bajo ese espíritu de paz, ustedes deben obrar.

Muchos recibirán a su debido tiempo el último llamado de Dios, el Padre del Universo, y uno de sus avisos es a través de la Voz de Mi Inmaculado Corazón, que llega al mundo para elevarlo como consciencia y como corazón.

Sean buenos discípulos de Mi Hijo, sean verdaderos mensajeros de Su Divina Misericordia. La Hora Divina marca el momento de servirse del Perdón de Dios y de reconciliarse con sus seres queridos. Cada acto de perdón, atrae la pureza original hacia sus corazones. La vida se vuelve luminosa delante del Trono del Padre, porque en ella existe una nueva morada, morada visitada por el Amor Compasivo de Mi Hijo.

Busquen la pureza para comenzar a vivir de la Inmaculada Paz de Mi Corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 19 de julio de 2012.

Queridos hijos:

Cada día, ¿ustedes esperan la llegada de Mi Palabra maternal?

Yo quiero instruirlos, para que sus corazones reconozcan la presencia de Dios en toda la Vida universal.

Yo quiero hacerles ver la realidad que el mundo vive, por falta de la oración del corazón.

Yo quiero despertar del sueño a Mis soldados, para que todas las almas sirvan a sus semejantes a través de la oración.

Por eso, hijos Míos, hoy los invito a considerar como sagrada a cada una de Mis amorosas palabras, palabras de Dios que Yo les entrego mediante cada mensaje diario. De esa manera, sus vidas podrán reconocer que solo Yo, como Madre de todos, quiero llevarlos hasta donde se encuentra Jesús, para que rediman en la Paz sus vidas, sus acciones y sus corazones.

El Señor, Dios Padre, promete un manantial de Gracias para todos aquellos que escuchen Su Voz, emitida a través de Su Hijo Predilecto, y de Su Sierva Fiel de Nazareth.

Queridos hijos, por este motivo, el momento que ustedes están viviendo Conmigo, es un último momento que no se repetirá, porque la venida de la Luz del Cielo Divino intenta despertar la consciencia de ustedes y de todos Mis demás hijos en este mundo. Guarden como un presente cada una de Mis instrucciones, y siémbrenlas para que ellas puedan brotar en el tiempo del retorno de Mi Hijo.

Así, sus corazones entrenados en la oración del corazón, podrán dar testimonio de la presencia de Cristo en sus vidas y, en especial, dar testimonio para todos los que aún no creen en la Misericordia de Mi Hijo.

Y, finalmente, Mis queridos hijos, recuerden que sus almas son bendecidas en el día a día por el Espíritu Santo a través de Mí y eso es porque Yo los amo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 20 de julio de 2012.

Mis hijos día a día, y sin percibirlo, se distancian de Dios, sobre todo aquellos hijos que renuncian al Cielo para entrar en la vida de este mundo. Mi Inmaculado Corazón los llama, los reúne y clama a todos por mucha oración, para que la Luz del Infinito Corazón del Padre pueda colmar a todos.

Por eso, queridos hijos, es en este tiempo que todos, en especial los más fieles devotos a Mi Inmaculado Corazón, deberán estar en Mi Hijo, encendiendo la llama del corazón para reunirse en oración y en vigilia con el Maestro del Amor.

Mi Hijo los llama a la oración, para que Su Fuego Misericordioso los pueda redimir y reconciliar con el Eterno Dios de las Alturas. Mientras el mundo corre día a día, Mis hijos deben elevar sus corazones en dirección a lo Alto y lo Eterno, para encontrar el verdadero Espíritu de Dios.

Todo está allí, queridos hijos, bien cerca de ustedes. Por eso, abran las puertas de sus corazones, para que Mi Hijo Jesús pueda reinar en ustedes por toda la Eternidad. Para que eso suceda, deberán estar en oración constante, dialogando con Jesús y, en Jesús, dialogar con Dios. Así, sus vidas corresponderán a la Voluntad de Dios y Sus rayos de Luz y de Piedad, tocarán el corazón de todas las criaturas.

Hijos Míos, es hora de sostener con las manos la santa oración y de multiplicarla por el bien del mundo. Por esto, pequeños Míos, nunca olviden lo importante que es comenzar el día en el Señor, para que vuestras vidas sean bendecidas.

Recuerden, al despertar, que son dignos hijos de Dios y que Él los espera desde la Eternidad, para que sus corazoncitos se fundan en Su Luz Universal. Si así fuere, hijos Míos, el mundo podría ser otro y Mi Eterna Paz, la Paz de Dios, estaría por más tiempo en el corazón de todos Mis hijos.

Vivan en la Misericordia de Jesús y recuerden Sus preciosas promesas para esta humanidad.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 21 de julio de 2012.

Queridos hijos:

¡Alabado sea Jesús en sus corazones y en los corazones de todos Mis hijos en el mundo!

Hijitos Míos, hoy los llamo a practicar la humildad del corazón, humildad que puede ser ejercitada a través de la oración diaria y que los llevará a encontrar la paz y la mansedumbre, que es necesaria vivir en el fin de este tiempo actual.

Por eso, queridos hijos, ustedes unidos a Mi Corazón Inmaculado, podrán encontrar la luz de Mi Hijo, para el camino que desde ahora los invito a recorrer, el camino de la humildad. Un corazón humilde es un corazón manso, abierto y receptivo para todos los pedidos de servicio y de donación que puedan llegar a su vida.

En este sentido, hijos Míos, vivan de los ejemplos que el pequeño Jesús, una vez manifestó en cada uno de sus pasajes aquí en la Tierra. Hoy los invito a recordar, Mis pequeños, el hallazgo de Jesús en el templo, el nacimiento de Jesús en Belén, como también la presentación al Padre del niño Jesús en Mis brazos.

Por esto, queridos hijos, Yo los quiero entrenar en el camino de la humildad y cada uno de estos vivos ejemplos que Jesús transmitió para toda la humanidad, pueden ser un valioso instrumento espiritual de conversión.

Queridos hijos, ustedes saben que la humanidad aún no es humilde delante de Dios; por eso Él me envía mediante Jesús hacia ustedes, para que recuerden que ya es el momento de renunciar asísmos, de trascenderse y de encontrar el verdadero Reino de Dios.

Yo los acojo a todos en Mis brazos de maternidad. Sepan hijos Míos, que Mi Inmaculado Corazón se consagró a Dios por todos ustedes. Por eso Yo los amo y los encamino hacia el nuevo tiempo de la Eterna Paz, Paz que debe vivir el mundo para poder estar dentro del Reino Eterno de Dios.

En Jesús, ¡alabado sea el Rey del Universo!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 22 de julio de 2012.

Como Madre que reconcilia y protege a todas las almas, hijos Míos, les recuerdo la importancia de estar en la Paz del Señor, porque Él los conoce bien desde vuestro nacimiento y, Mi Corazón Maternal, ha sostenido en brazos a cada una de vuestras almas para que reverencien el Amor infinito del Creador.

Queridos hijos, por esto hoy les digo: ¡levántense de donde han caído! y caminen con valentía hasta la Fuente de Mi Hijo Jesús, porque Él los lavará y les sanará todas las heridas internas. Para que eso suceda, pequeños hijos, vuestros corazones deben dar humildemente el sí a Dios y, con ese permiso, Jesús los ayudará.

Recuerden la importancia de la Divina Misericordia, porque aún están a tiempo de unirse con confianza a Mi Hijo Jesús. Él, como Sacerdote y Rey de este mundo, los llama a contemplar con simplicidad el Misericordioso Corazón de Dios, Quien, desde los inicios, los creó a Su imagen y semejanza.

Por eso, queridos hijos, no pierdan más tiempo y como Madre del Amor Eterno, los invito a reflexionar sobre vuestro tiempo actual, definitivo, el que están viviendo. No teman, Yo estoy aquí en nombre de la Gracia de Dios, para conducirlos, como rebaño, hasta el Gran Pastor de pastores, el Divino Corazón de Jesús.

Vivan los principios espirituales que Mi Hijo les dejó; la confesión en Jesús, la comunión diaria y la oración constante, para estar en la Gracia de la vigilia. Cada una de estas acciones, los llevará a estar en Dios y a vivir la reconciliación que Mis hijos deben ejercitar desde la esencia del corazón puro.

Caminen rumbo a Mi Materno Corazón; es hora de elevarse, como almas, hasta los pies del Creador. Con confianza plena, en Jesús, Pastor de todos, caminen, Mis queridos hijos y miren hacia el nuevo horizonte.

Les agradezco.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 23 de julio de 2012.

Queridos hijos,

Hoy los llamo a vivir en la Gracia Eterna de Dios, de Sus providencias y de Sus esplendorosos dones, uno de ellos, la Paz. Paz interna, que Yo, como Madre y Reina de la Paz quiero despertar en sus corazones.

Pero, si sus corazones confían poco en Mi propósito maternal ¿cómo llegará Mi Paz a ustedes? Sus corazones deben volverse recipientes nuevos, puros y cristalinos, para que Mi Hijo los colme con Sus Misericordiosas Gracias de Redención y de Perdón.

Cuando ustedes, Mis pequeños, alcancen el estado interior del vacío de sí, Yo podré decir que sus vidas, en verdad, están entregadas a la Voluntad de Dios. Mientras el mundo se enfrenta a sus propias miserias, Yo vengo aquí, a vuestro encuentro, para guiarlos hacia la Eternidad.

Queridos hijos, solo basta para este tiempo orar más, orar mucho. Ustedes, como representantes de esta humanidad, podrán interceder junto Conmigo por todos los demás hijos, los cuales deben recibir la Gracia de la reparación y de la redención. Cuento con ustedes hasta los últimos momentos de vuestras vidas. Mi Corazón Maternal, al igual que el Santísimo Corazón de Jesús, conocemos bien el origen de vuestras pequeñas esencias.

Queridos hijos, les digo que es tiempo de actuar como un verdadero soldado de la oración, consagrado a la luz de Mi Inmaculado Corazón. Intento en armonía, día a día, ir corrigiendo sus vidas, como una bondadosa Madre, para que ustedes encuentren el único portal celestial que los llevará hasta los pies de Dios.

Hijos Míos, hoy los llamo a vivir con fervor cada oración, porque el Corazón de Mi Hijo Jesús está escuchando con atención las súplicas de este mundo. ¡Confíen en Jesús, confíen en Su insondable Misericordia!

Mi Corazón Inmaculado los cuida para que todos sean salvos, en Jesús y por amor a Jesús.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 24 de julio de 2012.

Sigamos juntos por el camino de la paz y de la unidad, porque de esa manera, pequeños Míos, estarán en Mi Reino, el Reino de Mi Hijo Jesús, el Paraíso, lugar en el que sus corazones deben aspirar estar junto a Dios.

Queridos hijos, abran el portal del corazón para que Mi Luz Inmaculada los pueda colmar e impregnar con la presencia del Espíritu Santo. Abran los brazos para que el corazón de paz, que existe en cada uno de ustedes, pueda emerger desde lo profundo del alma y allí siempre pueda reinar Dios.

Hijos Míos, esparzan la Paz que Yo les estoy entregando, Paz que es necesaria en el corazón de todos Mis hijos de este mundo. Para que la Paz prevalezca, ustedes deben ser como el agua que brota desde el manantial de Mi Corazón Maternal. Ustedes deben ser fuente de oración, para así renovar la vida bajo el Espíritu Divino del Señor. Ustedes deben ser expresión de la fe para este mundo. Deben ser el fuego del Espíritu Santo que pueda, a través de la oración, despertar y curar el dolorido corazón de la humanidad.

Ustedes, hijos Míos, son miembros de esta Creación y Dios los creó para servir en Caridad y en Amor a los semejantes, creando así la Nueva Fraternidad en toda la humanidad.

Sientan que todo lo que Yo les digo y lo que Mi Corazón les emana día a día, es posible. De esa manera sus corazones, con la oración y el amor, permitirán convertir sus almas en simples instrumentos al servicio del Divino Padre Creador.

Por eso, queridos hijos, abran de nuevo sus corazones, para que él no se cierre y sólo encuentre descanso en las manos de Dios.

Dejo para ustedes una misión: orar por el manantial de la Paz que se encuentra en el Cielo, para que todo ese manantial pueda descender sobre la Tierra.

De esta forma, hijos Míos, sus vidas corresponderán a los planes de Dios.

Caminen en la fe. Todo está bajo la Mirada de Mi Reino Maternal.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el día 25 de julio de 2012.

Como Madre de las Naciones, queridos hijos, hoy los invito como hace ya tanto tiempo, a orar por la paz, a obrar por la paz. Invoquen, mediante cada oración del corazón, para que la Divina Misericordia descienda para todos Mis hijos.

Pequeños Míos, en este día de especial importancia para el Señor, el Corazón de Mi Hijo está presente entre ustedes, para recordarles que ya es el tiempo de que cada uno observe con compasión la necesidad del prójimo y que vean la urgencia del semejante.

Por eso, hijos Míos, será de importancia que sus corazones se concentren en la esencia de la caridad y de la donación, para que la luz de Cristo pueda brotar desde lo profundo de sus corazones. Aún la humanidad debe aprender a vivir la esencia de la humildad; todos ustedes, Mis queridos hijos, pueden convertir sus corazones en preciosos instrumentos para el Creador.

Hoy también, Mi Inmaculado Corazón está sobre todos Mis amados hijos de Centro América, hijos que contemplo con mucha compasión, para que desde el corazón de ellos emane el rayo redentor de Mi Hijo.

Por eso, queridos hijos, abran vuestros brazos para recibir el Amor de la Madre Universal de las Gracias, para que así, cada uno de sus pequeños corazones se consagre a los designios de Dios.

Hijos Míos: este es el motivo de Mi Inmaculada venida hacia ustedes. Con Mi inmenso Corazón Maternal les pido: ¡oren!, ¡oren!, y ¡oren!, para que todos puedan estar cada día más cerca de la Voluntad de Dios. Mi Voz viene hacia ustedes para anunciarles el momento de la Misericordia; es como si el Ave del Espíritu Santo estuviera impregnándolos con Sus Dones y Sus Gracias. Ahora, ustedes pueden ayudar con la oración, para que ese magnífico y omnipotente Espíritu de Dios esté más presente.

Quiero enseñarles cómo abrir el cofre del Corazón de Dios, para que descubran el inmenso y poderoso amor que Él tiene por la existencia de cada criatura sobre la Tierra. De la misma forma que Mi Corazón de Madre peregrinó junto a José una vez hacia Egipto, hoy los invito a caminar hacia la consagración de vuestros corazones.

Recuerden que Yo los aguardo para orar el rosario todos los días; eso los acercará cada vez más a Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 26 de julio de 2012.

Mi Inmaculado Corazón Celestial los guía y les ilumina vuestro largo y extenso camino en este mundo.

Queridos hijos: con suma reverencia permanezcan durante todo este bendito día del Señor, en la esencia infinita de la gratitud. Porque si sus corazones sintieran hoy una sincera gratitud, podré revelarles que Mi Materno Corazón los ayudará por mas tiempo como humanidad.

Vuestro mundo necesita de inmensa e inagotable misericordia; por esto hijos Míos, abran vuestros ojos y vean a Mi Hijo Jesús frente a vosotros. Cristo aguarda sin espera y sin demora, que cada uno de sus pequeños corazones se aproximen a Él, para que vuestras vidas puedan reconocer la grandeza de Su Amor Redentor.

Hijitos Míos, esto es motivo para que vosotros entren en confianza hacia el verdadero universo de la oración, el cual deberán construir día a día en vuestros corazones y en el corazón de todos Mis hijos.

Por eso, queridos hijos, como el mundo espera por Misericordia, la Misericordia de Dios, a través de Cristo, Mi Hijo, Yo los invito a tomar consciencia de vuestra vida aquí en la Tierra y cuánto ella está en entrega y en amor, colaborando con los planes de Dios.

Hijos Míos: Mi misión mariana es advertirles que ya no son tiempos normales; es hora de orar con todo el fervor del corazón, para así poder ser digno de la venida del Sumo Sacerdote del Amor, de Jesús vuestro Salvador.

De esa manera, hijitos, si sus corazones oran y vuestros pensamientos se calman en Mi presencia maternal, Yo como Madre de todos, los podré acercar cordialmente hasta la eterna presencia del Corazón Divino de Jesús. Vuestras vidas deben ser como la expresión de las rosas en un jardín celestial, porque así vosotros se volverán dignos de recibir la belleza del amor de Dios, para cada una de sus vidas.

Como mediadora delante de Dios, hoy les traigo, queridos hijos, el urgente llamado a la oración y a la reflexión, para que de manera consciente vosotros puedan servir a todos en el nombre de Mi Eterna Paz.

Mi Voz se proclama a cada uno de vuestros corazones; Yo estoy aquí porque los amo y los guío. Sean como Jesús, imiten el camino de la mansedumbre y de la humildad.

Oremos, solo oremos.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 27 de julio de 2012.

Hijos Míos:

Con inmenso gozo y alegría hoy les digo, que los planes del Padre se están cumpliendo a través de cada uno de ustedes. Por esto, pequeños Míos, el motivo de Mis palabras para el día de hoy, es para que sus corazones celebren Conmigo porque los planes celestiales se están manifestando en el corazón de todos los que escuchan Mi llamado.

Por eso, hijos Míos, como la humanidad necesita aún de mucha misericordia, Yo les pido que continúen en fidelidad por el camino de la consagración: un camino eterno hacia Dios. Hoy, a todos los soldados unidos a Mi Inmaculado Corazón, quiero agradecerles por contestar y responder a lo largo de estos últimos ocho meses, y también en estos últimos años, a todos Mis pedidos de oración por las almas en el mundo y en especial, por este amado planeta de Dios.

Queridos hijos, los invito de esa manera a profundizar en los misterios de la contemplación del Santo Rosario, para que cada una de sus almas encuentre las llaves que los unirá con Mi Hijo, con cada uno de Sus pasajes, los que dejó como enseñanza para cada uno de ustedes.

Hoy los invito a guardar sus corazones dentro de Mi Inmaculado Corazón. Como Madre Co-Redentora, después de Cristo, quiero sostenerlos por mucho tiempo entre Mis brazos, para que cada una de las vidas de Mis hijos, vivan en la Gracia Eterna de Dios.

Quiero acompañarlos desde esta vida hasta el Paraíso; conozco bien cada alma y sé que es lo que cada uno de Mis amados hijos necesita para este tiempo.

Infinitamente ,en la presencia de Jesús, alabado Rey del Universo, hoy les digo:

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 28 de julio de 2012.

Como Señora de las Rosas, quiero llevarlos a Mi Jardín Celestial, para que todas las almas, reunidas como rosas, puedan permanecer en el prometido Paraíso del Señor.

Queridos hijos, lindas son estas promesas, por lo que hoy los invito a la conversión de sus vidas, al perdón del pasado y a la reconciliación de sus corazones con cada uno de sus semejantes. Recuerden, hijos Míos, que en cada hermano se encuentra Cristo, Mi Hijo Resucitado, por eso los invito a ser consecuentes con el Reino de la Paz para que esté presente en cada uno de Mis hijos.

No teman por lo que aún no cambia en el mundo, es necesaria la oración del corazón para encontrar la Luz del Padre. Pequeños niños, corran como esencias puras hasta los Pies del Creador, porque si ese gesto fuere sincero a través de la oferta de la oración, el Señor Omnipotente los colmará con Sus infinitas Gracias reparadoras.

Hoy los observo y los coloco dentro del Reino Celestial. A toda la gran humanidad que no quiere cambiar aceptando los planes de Dios, por vivir su propia decisión de vida, la coloco en el interior del Reino Celestial de la oración, para que junto a Mis Ángeles Custodios oremos por la salvación y la redención de todos Mis hijos.

Hijos Míos, a todos ustedes les corresponde responder a los pedidos pronunciados por nuestro Dios en cada uno de sus corazones. Quiero hacerlos crecer desde el corazón, para que muchos de Mis hijos puedan imitar ese simple camino de consagración al Santísimo Corazón de Jesús.

Es momento de reparar las grandes causas que han distanciado a las almas de Dios; Yo vengo aquí, hasta cada uno de ustedes, como mediadora y Madre de Jesús, El Redentor, vuestro Salvador.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 29 de julio de 2012.

Mientras Dios Padre sostiene Su Sagrada Mirada hacia toda la humanidad, desde el Cielo, queridos hijos, hoy los llamo como todos los días, a la reparación del corazón mediante la oración. Un inmenso número de almas aguarda por las oraciones de todos los misioneros marianos consagrados a Mi Inmaculado Corazón, almas que distantes del camino de la santidad, se conducen por senderos contrarios a los destinados para sus vidas.

Por eso, hijos Míos, como mediadora en este mundo de hoy, los llamo para contemplar la Faz Misericordiosa de Jesús, como el Único Camino para la redención del corazón. Estos tiempos distraen cada día más a las almas y las conducen hacia intenciones que distancian sus corazones del camino que las lleva a Dios.

Hoy los llamo a orar con todo el corazón, para que Dios Padre escuche las plegarias de todos ustedes, por la salvación de todos Sus hijos de este mundo.

Con una espina clavada en Mi Corazón Maternal, hoy les pido que a través de la oración, reparen Mi Inmaculado Corazón para que, como Madre de la Misericordia, pueda sostener por más tiempo a todos los corazones que se pierden.

Que todos Mis hijos sean conducidos por Mi Corazón Materno, para que todas las criaturas levanten sus brazos y clamen por piedad.

Queridos hijos, es momento de concientizar la vida de oración, oración que por el propio poder divino que ella adquiere podrá protegerlos en los momentos próximos de final de ciclo de este mundo.

Deben renacer a través de la oración como preciosos instrumentos en las manos de Dios. Todos Mis hijos son llamados a colaborar con el planeta, es necesario que todos ustedes sepan que alguien de esta humanidad debe interceder ante el Creador.

Para eso, Mi Hijo les ha dado a los pastores, oren por ellos para que el Espíritu Santo los guíe en estos momentos.

¡Les agradezco por vuestras oraciones!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 30 de julio de 2012.

Hijos Míos, vivan en perpetua alianza con el Sagrado Corazón de Jesús, Él los ama sobre todas las cosas y los acoge en Sus brazos de Misericordia.

Hoy los contemplo desde Mi Corazón Maternal y con ojos de misericordia, les digo: ¡no teman, Yo estoy con ustedes! Estén en los brazos del Redentor, porque Él se anunciará vivo y resplandeciente en cada uno de sus corazones.

¡No teman, no teman Mis pequeños! Dios quiere lo mejor para vuestras vidas. Este es el momento en que Dios Padre los llama a la redención, al despertar de la fe y del amor en la esencia de todos Mis hijos. Por eso, hoy los invito a entregar cada uno de vuestros miedos y a confiar en plenitud en los planes de Dios.

Debe haber paz en los corazones de Mis hijos; por eso hoy, no olviden que Mi Reino Maternal los acoge, para que cada una de las almas llegue hasta el Reino Redentor del amor que Jesús, como Sacerdote y como Pastor, tiene preparado para ustedes.

Cuando Yo llego a vuestro encuentro silenciosamente, como Madre y como Sierva de Dios, es para que sus corazones reconozcan que siempre estoy entre ustedes. Es importante que para este tiempo vivan en un estado de constante oración, porque la oración los llevará a reconocer con suma claridad y sabiduría el verdadero y próximo camino interior a recorrer.

Queridos hijos: con vuestros brazos abiertos vengan hacia Mi y estando en amor y en fe en Mis brazos maternales, los podré colmar con la esencia del amor de Dios, amor divino que traigo amorosamente desde el Cielo.

Por eso, en alegría caminen hacia el propósito, porque así estarán en Dios. Yo los quiero conducir cada día a la paz del corazón. Descansen vuestras almas en Mi regazo maternal.

¡Ánimo y Esperanza para todos!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el día 31 de julio de 2012.

En Mi Corazón Espiritual e Inmaculado hallarán la protección y el auxilio que Mi Amor Maternal quiere derramar para cada una de las ovejas de Cristo.

Queridos hijos, con vuestros corazones hacia lo Alto, Yo los invito a estar en la paz y a buscar esa eterna paz en lo profundo de vuestras almas. Es tiempo y es momento de preparar el corazón para la llegada de la Buena Nueva que Mi Hijo pronunciará para cada una de vuestras vidas.

Hijos Míos, mirando con compasión hacia este mundo, les pido: ¡oren con el corazón!, porque sino oran con el corazón, el precioso instrumento que Dios les ha dado perderá la fuerza espiritual que tiene. Al mundo le falta una profunda y amorosa vida de oración; a través de esa oración, todos Mis hijos pueden ser guiados, como el Espíritu Santo guió Mi Inmaculado Corazón.

Mi Corazón Materno cuenta con los corazones abiertos para responder a Mi llamado, un llamado que Mi Voz pronuncia desde el Cielo para toda esta humanidad, que está sorda al llamado divino de la conversión del corazón.

Por eso, queridos hijos, los invito a convertir todo lo que aún necesita ser convertido por el fuego misericordioso de Mi Hijo. Les hablo con amor, para que sus conciencias despierten y no se duerman, cuando amorosamente Mi Voz se manifiesta para ustedes.

Les pido que sigan el camino de la consagración a Mi Corazón, porque de esa manera ustedes me darán el permiso para guiarlos hacia el estado de la paz, que es momento de vivir como premisa para sus vidas.

Queridos hijos, no se cansen de orar. Eleven constantemente la oración hacia lo Alto; Dios, atento a las súplicas de Mis hijos, les responderá. Confíen en ello, para que de esa manera amen la Voluntad Celestial.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.